

MILES DE VIDAS SALVADAS POR LOS PILOTOS DE LA FAR

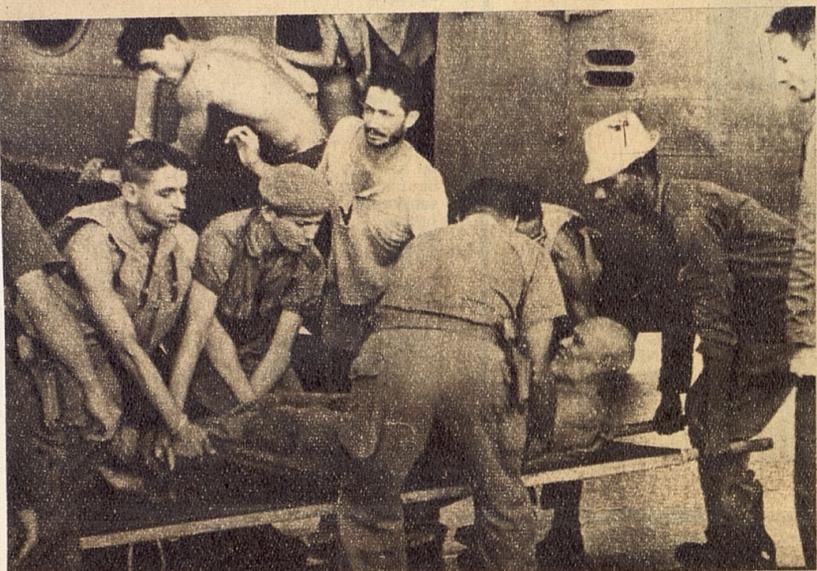


Zona del Cauto totalmente anegada.

OPERACION RESCATE



Esta foto fue tomada tres días después del paso del ciclón en las cercanías de Bayamo. Ya las aguas habían bajado.



Por: JUAN MARRERO (Enviado Especial de HOY)
Fotos: DE OLLER



A LREDEDOR del mediodía llegábamos al aeropuerto de Bayamo, después de un vuelo realizado sobre la zona inundada a bordo de un helicóptero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Al notar la presencia de los periodistas, alguien comentó:

—Si llegan un poco antes dan con Fidel por acá.
—¿Qué hacía? —preguntamos.
—Pues, dirigir las operaciones.
—¿Hubo algo sobresaliente que tú recuerdes mientras Fidel estuvo en el aeropuerto?
—Sí. Descendió un helicóptero defectuoso. Y en cuanto se dio el aviso, Fidel salió presuroso hacia el aparato. Estuvo allí hablando con el piloto, pero yo no pude escuchar la conversación.
Al día siguiente llegó a nuestras manos un ejemplar del periódico "Sierra Maestra", que reproducía el diálogo entre Fidel y el piloto, y que fue anotado por uno de sus reporteros.
—¿Se salvaron los niños? —preguntó Fidel.
—Sí, comandante.
—¿Se han dañado muchos de ustedes?
—No.
—Bien, lo demás no importa.

Con ese espíritu de salvar vidas se estaba llevando a cabo en la región oriental del país la operación de auxilio y rescate de decenas de familias que permanecían aisladas en la zona de la cuenca del Cauto, en Mayarí y Sagua de Tánamo.

El aeropuerto de Bayamo era el centro de las operaciones aéreas.

Allí permanecimos un día, siendo testigos de otra de las páginas, heroica y profundamente humana, escrita por nuestro pueblo uniformado.

Las gigantescas hélices de los helicópteros sólo dejaban de girar, por breves minutos, para posibilitar descendiesen en el aeropuerto las decenas de familias que eran rescatadas de encima de árboles, de encima de bohíos casi totalmente cubiertos por las aguas, de encima de troncos de árboles o maderos arrastrados por la violenta crecida de los ríos.

Mientras estuvimos allí los comandantes Juan Almeida y Raúl Curbelo, Primer Viceministro de las Fuerzas Armadas y Jefe de la Fuerza Aérea, respectivamente, estaban al frente de las operaciones de rescate y auxilio por aire.

El ensordecedor ruido de los motores de varios helicópteros a un mismo tiempo, imposibilitaba apenas escuchar las órdenes. Pero todo se realizaba sincronizadamente, pues cada cual estaba en su puesto y ansioso por salir en un nuevo viaje.

Dos pilotos, un médico, un trabajador sanitario y un práctico era la tripulación de cada helicóptero.

Ningún helicóptero regresaba sin familias rescatadas. Algunas de las tripulaciones arrojaban sus paracaídas, los extinguidores y todo equipo necesario para casos de emergencias, a fin de dar cabida en el aparato a hombres, mujeres y niños que habían pasado días de angustia y agonía en lugares aislados.

Uno de los heroicos pilotos —Rolando Jiménez, conocido por "Yuri" en la zona de Bayamo— logró rescatar en un solo viaje a 42 personas.

Apenas uno de los helicópteros que regresaba de las zonas inundadas tocaba pista, se intensificaba la actividad en la base aérea. Cerca de la pista ambulancias de la Cruz Roja ponían en marcha sus motores; camiones y jeeps cargados con paquetes de alimentos y medicinas se aprestaban a encender sus motores; camiones-tanques de gasolina también se disponían a atender al helicóptero recién llegado; brigadas voluntarias se situaban cerca del aparato para ayudar a bajar a los evacuados.

Esa escena se repetía cada pocos minutos. De los helicópteros eran bajados niños y ancianos; mujeres y hombres, algunos gravemente heridos, otros casi desnudos pues habían utilizado sus ropas para pedir auxilio a los helicópteros y avionetas que sobrevuelan la zona. Eran introducidos inmediatamente en las ambulancias y conducidas al Hospital General de Bayamo, donde se clasifican los casos. Los que no estuvieran heridos o enfermos se les llevaba a distintos albergues instalados en locales de Bayamo, como por ejemplo el Cuartel de Bomberos, el Centro Escolar "José Antonio Saco", el edificio en construcción del nuevo Hospital, el local de Acopio y Frutos Varios y el Sindicato de la Alimentación. Más de 6 mil personas habían sido albergadas hasta el jueves en Bayamo.

Similar situación se registra en Holguín, aunque en menor escala. Desde el aeropuerto de Holguín partían helicópteros hacia la zona de Mayarí y Sagua de Tánamo, también incomunicada, para rescatar a centenares de familias. Las operaciones desde esta base eran dirigidas por los comandantes William Gálvez y Universo Sánchez y el capitán Del Pino.

Mientras los camiones-tanques suministraban combustible al helicóptero y se introducían dentro del aparato nuevos paquetes de alimentos y medicinas, la tripulación era abordada por los periodistas para averiguar los detalles de la operación de rescate efectuada.

Uno de los que descendió del helicóptero era el capitán Machado, quien peleó durante la guerra de liberación en la columna del inolvidable comandante Camilo Cienfuegos.

Por vestimenta sólo tenía una trusa. Estaba actuando como práctico por conocer la zona.

Llevándose las manos a la cabeza, el capitán Machado, de vigorosa contextura física, exclamaba:

—¡Hay 17 ahogados en Cauto Embarcadero! y casi sollozando agregó: —y uno de ellos era mi sobrino... lo quería como a un hijo... se quedó ahí hasta el final, a pesar de la furia de las aguas, porque era dirigente de la Juventud Comunista...

Y seguidamente, dirigiéndose a uno de los oficiales encargados de coordinar la salida de los helicópteros, el capitán Machado pidió que lo enviaran nuevamente al lugar de la tragedia para rescatar los cadáveres.

Otro de los tripulantes de un helicóptero con quien hablamos, relató que en Cauto Cristo lograron resca-

- Un anciano es colocado en una camilla, luego de ser bajado de uno de los helicópteros.
- Cientos de niños han sido rescatados. Esta escena se produjo en la base aérea de Holguín.
- Los rescatados eran conducidos en una ambulancia al Hospital General de Bayamo.

—Fidel conversa con un piloto de un helicóptero.—Bayamo: centro de operaciones aéreas.—...lo quería como a un hijo... era dirigente de la juventud comunista.—Dio a luz en medio de la inundación.—Soviéticos en las labores de salvamento.—



Brigadas voluntarias empaquetan alimentos y medicinas para ser lanzados por los helicópteros en las zonas aisladas.



tar a 7 campesinos, entre ellos dos niños, que desde hacía cuatro días se habían refugiado en una vieja carreta de cañas que estaba dentro de la zona inundada. El bohío de esa familia había sido arrastrado por las aguas.

En el aeropuerto de Bayamo se comentaba asimismo el caso de dos niñas —una de seis y otra de siete años— que quedaron aisladas encima de un bohío y que se agarraron ambas en el cable lanzado por el helicóptero y soportaron, sin caer, el ascenso al aparato.

Hay incluso zonas inundadas en que el rescate no se podía realizar por helicópteros. En estos casos, lo que se trataba era lanzar paquetes de medicinas y alimentos a las familias aisladas y dar aviso para que el rescate se efectuara en lanchas o tanques anfibios.

Uno de los pilotos de los helicópteros que operaban en el aeropuerto de Bayamo era Roberto Letusé, quien fue uno de los oficiales más jóvenes del Segundo Frente "Frank País".

Había realizado más de 20 viajes en 48 horas. Le pedimos que hablase de algunos casos de rescate efectuados en el helicóptero que él tripulaba:

—En Cauto Embarcadero logramos sacar a 9 mujeres y dos niños, aunque allí no podíamos aterrizar. Dos veces nos tiramos allí y no fue posible sacar a aquella familia. Pero, dicen, que a la tercera va la vencida... y vencimos.

—¿Algún otro caso interesante, compañero Letusé?

—Sí... hoy por la mañana, en Cauto Cristo, logramos salvar a una mujer que había acabado de dar a luz. Cuando llegó al helicóptero no podía decir nada, estaba medio inconsciente.

—¿Y la criatura?

—Se salvó... y durante el viaje hasta esta base (Bayamo) estuvo todo el tiempo llorando. Parece que tenía hambre...

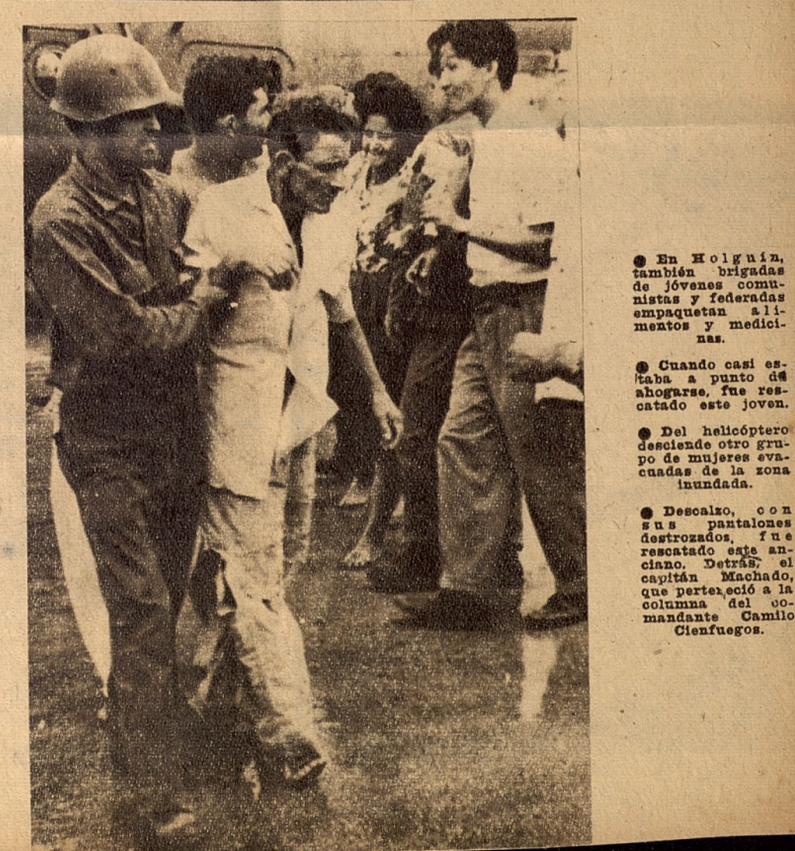
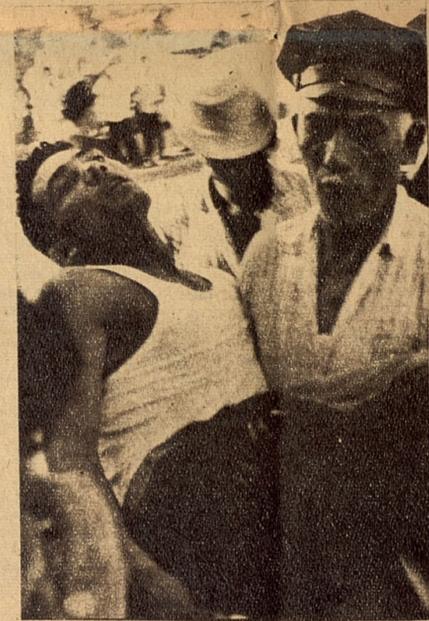
Oportunidad tuvimos de hacer un recorrido por la zona en un helicóptero y ver la honda tragedia. Nada escapó a la furia del ciclón: familias campesinas arrastradas por las turbulentas aguas; cosechas destruidas; viviendas arrasadas; miles de cabezas de ganado y miles de otros animales ahogados; carreteras y puentes totalmente destruidos.

Frente a la catástrofe vimos, sin embargo, a un pueblo en pie de combate. Al mismo pueblo de Playa Girón, aunque esta vez luchando contra una fuerza inconsciente: la naturaleza.

Vimos también en Oriente materializada la solidaridad internacional. Tres soviéticos integraban la tripulación del helicóptero matrícula 18, que aterrizaba y despegaba frecuentemente de la base aérea de Bayamo, trayendo y yendo a recoger a campesinos, a mujeres, a niños aislados por las aguas. No tenían un minuto de descanso. Un médico checoslovaco coordinaba el trabajo sanitario en la base aérea de Holguín. ¡Fieles amigos, que seguramente sumarán decenas, que estaban junto a nuestro pueblo en los momentos más difíciles!

El ciclón que azotó Oriente y Camagüey ha puesto una vez más a prueba el espíritu de sacrificio, de combate y de lucha de nuestro pueblo. Y estamos seguros de venceremos.

La operación de rescate por aire, realizada por nuestros heroicos pilotos de las FAR, es un buen ejemplo. Se han salvado miles de vidas. Y, de la misma manera, con el esfuerzo de todos, se recuperarán las miles de caballerías devastadas por las aguas y el Valle del Cauto, y todas las tierras afectadas por el ciclón y las inundaciones, retornarán a su fertilidad.



● En Holguín, también brigadas de jóvenes comunistas y federadas empaquetan alimentos y medicinas.

● Cuando casi estaba a punto de ahogarse, fue rescatado este joven.

● Del helicóptero desciende otro grupo de mujeres evacuadas de la zona inundada.

● Descalzo, con sus pantalones destrozados, fue rescatado este anciano. Detrás, el capitán Machado, que perteneció a la columna del comandante Gamilo Cienfuegos.

● Al Hospital llega esta campesina herida.

● El comandante Juan Almeida dirige las operaciones de rescate aéreo en el aeropuerto de Bayamo.

● De la ambulancia la brigada de salvamento baja a esta anciana.

● Machado Ventura, Omar Fernández y Jorge Risquet en el aeropuerto de Holguín.

● Más de 20 enfermeras de La Habana llegan a Oriente para ayudar en los trabajos de auxilio.

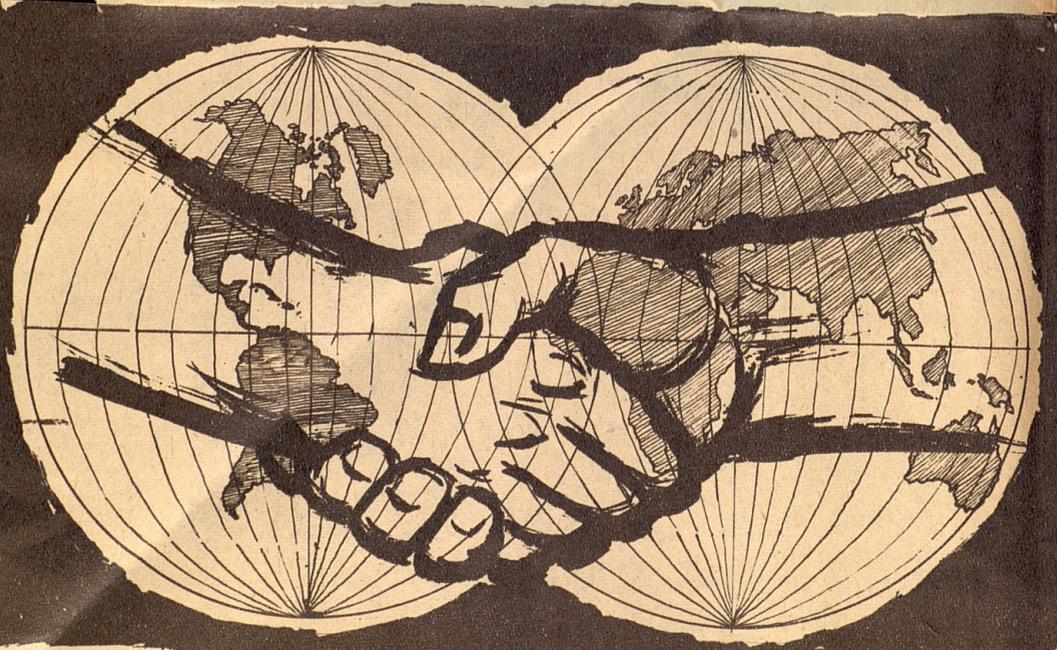


Al llamado de nuestro Partido Unido de la Revolución Socialista, de la C.T.C. Revolucionaria, de los C.D.R., de la F.M.C., de la U.J.C. y demás organizaciones de masas, desde los primeros momentos de conocerse los estragos causados por el ciclón, se puso en marcha una vasta campaña de ayuda a los damnificados. Todo nuestro pueblo trabajador ha respondido presente, aportando ropas, zapatos y cuanto cosa pueda ser de utilidad a nuestros hermanos de Oriente y Camagüey que más han sufrido los terribles embates del ciclón. En estas horas difíciles, todos los trabajadores hacen esfuerzos por mejorar y aumentar la producción. De todas partes del mundo Cuba ha recibido mensajes de solidaridad y condolencia por los desastres que produjo en nuestro país el paso del ciclón "Flora". El internacionalismo proletario y la profunda admiración que despierta nuestra Revolución, se han puesto una vez más de manifiesto en los mensajes de apoyo que nos llegan de los países socialistas, de los hermanos pueblos de América Latina y de otros rincones del planeta. La fraternal Unión Soviética, en un mensaje firmado por Nikita Jruschov, nos patentiza su solidaridad y nos anuncia su ayuda; el Presidente y el Primer Ministro de China, Liu Shao-chi y Chou En-lai, nos han enviado un sentido mensaje de solidaridad; el Presidente del Consejo de Estado de la R.D.A. también nos ha enviado un mensaje de apoyo y condolencia; en Uruguay y Bolivia, en Chile, México y Brasil, los amigos de nuestra Revolución se movilizan para enviarnos su ayuda; y lo mismo ocurre en Francia y en Canadá; los gobiernos de Inglaterra e Israel han enviado cargamentos de medicinas a nuestra país.



- Enormes cantidades de alimentos son enviados a las zonas afectadas.
- En la seccional de la F.M.C. de Oficios 154, en La Habana, se reciben importantes cantidades de ropa para los damnificados de Oriente y Camagüey.
- El sindicato de los trabajadores de Bancos y Seguros en plena acción para ayudar a sus hermanos trabajadores golpeados por el desastre.

Fotos de DAUBAR



SOLIDARIDAD Y AYUDA A CUBA